

Jürgen Ommerborn, SVD

ESPIRITUALIDAD Y SOCIOS LAICOS SVD

Amados por el Santo Dios Trino,
Enamorados del Santo Dios Trino

SVD Generalato - Roma
2020

Jürgen Ommerborn, SVD

ESPIRITUALIDAD Y SOCIOS LAICOS SVD

Amados por el Santo Dios Trino,
Enamorados del Santo Dios Trino

SVD Generalato - Roma

2020

Congregación del Verbo Divino

Layout: Sandy Ashadi

CONTENIDO

Presentación	7
Introducción	9
Primera Parte	11
El fundamento de nuestra espiritualidad: Jesús, el Verbo Divino, se hace ser humano Un regalo del Dios Trino para nosotros	
Segunda Parte	23
Enamorado del Santo Dios Trino	
Parte Tres	37
Características especiales del P. Arnoldo y el amor de la generación fundadora por el santo Dios trino	
Cuarta Parte	47
La espiritualidad SVD en nuestros tiempos	
Conclusión	62



PRESENTACIÓN

Estimados cohermanos y Socios laicos SVD:

La espiritualidad se ha convertido en una especie de palabra de moda en la cultura actual, especialmente para la generación milenaria. Algunos dirían que la espiritualidad existe dentro de una relación única e inquebrantable entre el corazón y la mente. Es una armonía interna que permite soportar las situaciones más arduas. Otros apuntarían a la espiritualidad como un término primordial que describe el establecimiento de una relación con el ser trascendental, por lo tanto, una relación con la Fuerza desde arriba. Esto tiene mucho que ver con la conexión y el compromiso con la trascendencia. En este sentido, se desvela una sensación de intimidad que lleva a una persona hacia la piedad, las virtudes y los valores.

La espiritualidad es nuestra forma de estar en el mundo a la luz de Dios, conectándonos así con el Espíritu Santo o discerniendo al Espíritu para nuestra conectividad con nosotros mismos, con el mundo y con lo Divino. Cada forma de ser está encausada por el Espíritu Santo y este es un desafío para ser abierto, aceptar y recibir el poder del Espíritu para nuestra vida. San Arnoldo Janssen creció en esta dirección, discerniendo lo que el Espíritu Santo inspiraba. Así él hizo esfuerzos para escuchar y actuar en consecuencia. Poco a poco, esto se ha convertido en una forma de vida: discernimiento y acción en el mundo. En el contexto de la congregación religiosa, esto es fundamental para discernir e involucrarnos en las actividades misioneras para la gloria de Dios.

Elaborado con el mismo propósito, este folleto está destinado a ayudarnos para comprender la espiritualidad de Arnoldus, cómo el P. Arnoldo desarrolló una espiritualidad en su vida diaria y también la impartió a otros. En el contexto actual, esto es importante para los miembros de la familia Arnoldus. Este folleto está previsto para los socios laicos SVD para que puedan profundizar su espiritualidad a la luz de San Arnoldo, la espiritualidad, la vida y los pensamientos.

Agradecemos al P. Jürgen Ommerborn por proporcionarnos un maravilloso relato sobre la espiritualidad de los socios laicos, heredada de nuestra Generación Fundadora. Agradecemos al P. Pedro de Dios Martín, el traductor de este folleto del Inglés al Español, se dedicó con tanto empeño para este proyecto. También apreciamos el aporte de todos los demás que ayudaron en esta publicación.

¡Que el amor de Cristo nos urja a estar enraizados en la Palabra y comprometidos con su Misión!

Fraternalmente en el Verbo Divino,

P. Paulus Budi Kleden, SVD y Equipo de liderazgo

INTRODUCCIÓN

Este artículo quiere contribuir al desarrollo de una espiritualidad para los Socios Laicos SVD. Esta espiritualidad, naturalmente, está basada en la espiritualidad SVD que tiene sus raíces en nuestro fundador, San Arnoldo Janssen. Su espiritualidad podría resumirse en esta oración: *Amados por el Santo Dios Trino, enamorados del Santo Dios Trino*. Esto nos da la estructura de las dos partes principales de este artículo: El amor del Dios Trino por el Padre Arnoldo (nosotros) y el amor del P. Arnoldo (nuestro) por el Dios Trino. El P. Arnoldo se sabía amado por el Dios Trino y dijo: “El Dios trino nos dice: Antes de la fundación del mundo, ya te elegí y te amé con amor interminable”. El clímax del amor del Dios Trino es la Palabra Divina que se hizo carne, Jesús de Nazaret; El P. Arnoldo dijo que el niño Jesús es el regalo de la Santísima Trinidad.

El P. Arnoldo respondió a este amor con su amor por la Trinidad a través de su amor por el Verbo Divino. Las constituciones SVD nos hacen responder a este amor a través de nuestro amor por la Palabra de Dios que se hizo carne en Jesús y en nosotros, diciendo: Jesús, tu misión también es mi misión. Desde su infancia, el prólogo del evangelio de San Juan jugó un papel importante en la vida de Arnoldo. Por lo tanto, el punto de partida de este artículo es este prólogo.

三羊開泰

善
牧

迎
祥



PRIMERA PARTE

El fundamento de nuestra espiritualidad:
Jesús, el Verbo Divino, se hace ser humano Un regalo
del Dios Trino para nosotros

1. Jesús de Nazaret

Nuestro nombre es “Sociedad del Verbo Divino”. Este nombre nos dice que nuestra espiritualidad debe basarse en la Palabra de Dios que se ha convertido en un ser humano: Jesús de Nazaret, quien, en palabras de Arnoldo Janssen, es el regalo de amor del Dios Trino para nosotros.

Por lo tanto, comencemos reflexionando más profundamente sobre Jesús, el Verbo Divino que se hizo carne, el regalo de amor del Dios Trino por nosotros. ¿Quién es él? Vamos a entrar en un diálogo con él y preguntarle: Jesús, ¿quién eres tú?

1.1. Jesús, ¿quién eres tú?

Al hacer esta pregunta, hacemos algo similar a lo que hicieron los primeros discípulos de Jesús cuando lo conocieron. Originalmente habían sido discípulos de Juan el Bautista. Al escuchar a Juan decir: “¡Mirad, aquí está el Cordero de Dios!” Ellos lo siguieron. Jesús les preguntó: “¿Por qué me siguen? ¿Qué están buscando?” Y luego dijeron: “¿Dónde te hospedas?” (Y ahora decimos algo similar) que significa: ¿Dónde está tu hogar? ¿Dónde estás en casa? ¿Dónde están tus raíces? ¿Quién eres tú? Y Jesús dijo: “¡Venid y veréis!” (Jn 1:35-39). Jesús nos dice también hoy: “Ven y mira”.

1.2. ¿Dónde podemos verlo?

A diferencia de los primeros discípulos que pudieron ir con Jesús a su casa, nosotros lo vemos en el prólogo del evangelio de San Juan. La razón por la que se escribió este prólogo fue para mostrarnos quién es realmente Jesús a los que leemos el evangelio. Juan cree que el verdadero ser humano Jesús de Nazaret no solo tuvo una historia que comenzó con su concepción en el vientre de su madre y con su nacimiento, sino una prehistoria. Él ve el origen del hombre Jesús de Nazaret en la eternidad de Dios y se refiere a él simplemente como la Palabra. En el prólogo no lo llama Palabra de Dios, sino simplemente La Palabra.

En Jn 1:1-2 leemos: En el principio estaba la Palabra, “En el principio”, ¿al principio de qué? En el comienzo de la creación. La Palabra no tiene el mismo comienzo que la creación. Cuando Dios comenzó a crear el mundo y los seres humanos, la palabra ya existía. Existió antes de que nada comenzara a existir. Como nos dice el versículo 14, en un momento de la historia del mundo y de la humanidad, esta Palabra se convirtió en un ser humano a quien conocemos como Jesús de Nazaret y de quien el evangelio nos hablará en su parte principal.

Repitamos: Jesús es la Palabra que existió desde toda la eternidad. ¿Dónde vivió él en esa eternidad? ¿Tenía un lugar para vivir? Juan responde esa pregunta diciendo: La Palabra estaba con Dios. Eso significa que la Palabra vivió en unión con Dios y esa unión fue tan íntima que Juan dice que la Palabra era Dios. El evangelista habla de la Palabra como si estuviera hablando de una persona independiente: allí está Dios, y está la Palabra. Esta Palabra no es simplemente una palabra humana, sino que es divina como Dios es divino. Dios es divino y la Palabra es divina. Dios y la Palabra comparten la misma divinidad.

Jesús, ¿quién eres? A través del prólogo Jesús responde: La Palabra, una persona divina que vive desde toda la eternidad en comunión

íntima personal con Dios. Jesús de quien habla el evangelio es más de lo que el ojo ve.

2. Sociedad del Verbo Divino: Socios

2.1. Significado del nombre

Nuestro fundador llamó a nuestra sociedad “Sociedad del Verbo Divino”. Eso significa que debemos ser, usando la palabra latina que es la raíz de la palabra “sociedad”, “socios del Verbo Divino, una comunidad de compañeros del Verbo Divino”. que viven en estrecha unión con la Palabra de Dios que se hizo carne, esa es la Palabra de Dios encarnada. En el P. Arnoldo la comprensión “socii verbi divini” significa más que ser, por ejemplo, devotos del Verbo Divino, como un cardenal romano quería que nos llamáramos. Sin embargo, el P. Arnoldo luchó por mantener nuestro nombre “Sociedad del Verbo Divino”, y ganó la batalla.

2.2. Profundizar en la comprensión del nombre

Ahora sabemos de quién somos socios o socias, es decir, de quién somos compañeros como individuos y como comunidad. Ser compañeros del Verbo Divino, por lo tanto, no solo significa que Jesús es nuestro buen amigo. Sí, él es nuestro compañero y un buen hermano y también es mucho más; Él es nuestro compañero y amigo y es mucho más. Él es mucho más de lo que el ojo ve: Jesús de Nazaret es la Palabra que se hizo carne y esa Palabra existió antes de la creación. Es la Palabra Divina que ha existido desde toda la eternidad con Dios.

Jesús de Nazaret era consciente de su origen en la eternidad de Dios y, por lo tanto, dijo: “Antes de que Abraham fuera, YO SOY”. Como el ser humano Jesús de Nazaret seguramente tuvo un comienzo, pero en la medida en que es el Verbo Divino (que tiene que convertirse en un ser humano), él existe desde la eternidad y, por lo tanto, al compararse con Abraham solo puede decir:

Antes de que Abraham fuera, YO SOY. ¡Y somos sus compañeros, sus socios y socias!

2.3. Comprensión más profunda de nuestro ser *Socii* / *Sociae* del Verbo Divino que se hizo carne

Nuestro compromiso final

En un momento de la historia humana, el Verbo Divino abandonó la eternidad de Dios y entró en nuestra historia humana. El prólogo expresó esto con las palabras: “Y la palabra se hizo carne y vivió entre nosotros” (Jn 1:14). San Pablo describió el ingreso del Verbo Divino a la historia humana en su carta a los filipenses con estas palabras: “Jesucristo, aunque tenía la forma de Dios, ... se vació, tomando la forma de un esclavo, naciendo a semejanza humana. Y al encontrarse en forma humana, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta el punto de la muerte, incluso la muerte en la cruz” (Filipenses 2:6-8). Al comprometernos a vivir como compañeros del Verbo Divino, no solo nos comprometemos con un ser humano excelente, el hombre moralmente mejor que jamás haya vivido. Nos comprometemos en última instancia con el Verbo Divino, que es Dios, finalmente nos comprometemos con Dios.

Ser compañeros y discípulos, no solo por nuestra elección, sino en respuesta a una llamada

Como *socii* o *sociae*, compañeros del Verbo Divino que se ha convertido en ser humano en Jesús de Nazaret, somos como los primeros discípulos que no eligieron a Jesús como su Rabino / maestro, sino que Jesús los llamó y los invitó a seguirlo (como sus discípulos) y a compartir su vida y tal vez incluso su muerte violenta, pero ciertamente su resurrección. En respuesta a esta llamada, los discípulos aceptaron la invitación.

Al igual que los discípulos, no somos nosotros los que elegimos convertirnos en socios de la SVD, sino que el Verbo Divino nos

eligió y nos llamó a seguirlo y compartir su vida, tal vez su muerte violenta, pero ciertamente su resurrección. Y hacemos esto no solo como individuos, sino en primer lugar en comunión con nuestros compañeros (laicos) y con todos los demás *socii verbi divini* que han profesado los tres votos y que, por lo tanto, según el derecho canónico o eclesiástico se consideran religiosos, pertenecientes a una congregación religiosa. Como socios laicos SVD, es importante que vivamos en comunión unos con otros y que formemos una comunidad, como nuestros hermanos en votos cuyos socios somos. Para tal comunidad no tenemos que vivir juntos, pero estamos unidos al compartir el mismo carisma

3. El Verbo Divino: Uno de la Trinidad

3.1. El Verbo Divino en relación con el Padre

El término palabra expresa una relación. Siempre la habla alguien. La Palabra de Dios también es hablada desde toda la eternidad por alguien: Dios. Mientras vivía en la tierra, la Palabra, habiéndose convertido en un ser humano en Jesús, llama Padre a Dios, o en arameo Abba. Con la palabra Abba, Jesús de Nazaret expresó su unión más íntima con Dios de una manera claramente comprensible. En el tiempo en que Jesús vivió en la tierra, sus hermanos judíos no se dirigían a Dios como Abba; para ellos no era lo suficientemente respetuoso dirigirse al gran Yavé, el creador del cielo y la tierra, como Abba; En su pensamiento, la palabra Abba pertenecía solo a los seres humanos para mostrar la relación cercana y amorosa entre padre e hijo. Entonces, cuando Jesús se dirigió a Dios como Abba, hizo algo único, que era apropiado para él, la Palabra de Dios se había convertido en un ser humano, y se girige a Dios como Abba para expresar su relación íntima con él de una manera humanamente comprensible.

3.2. El Verbo Divino en relación con el espíritu

El término Palabra (Verbo) expresa todavía otra relación, siempre se le habla a otra persona. La primera vez que leemos en la Biblia acerca de la “Palabra que se habla” es en Gen 1, fue dirigida a la “tierra” que era “un vacío sin forma y la oscuridad cubría la faz de las profundidades, mientras un viento de Dios barría sobre la faz de las aguas” (Génesis 1: 2).

Reflexionemos sobre la última parte de este versículo: “un viento de Dios barrió las aguas”. En hebreo, la palabra viento es “ruach”. Ruach puede significar “viento” o “tormenta” y también puede significar “aliento”. Para que la palabra se convierta en “Palabra” que pueda ser entendida y efectiva en el ruach, la respiración entra en juego. La palabra se puede escuchar y comprender con nuestros oídos con la ayuda de la respiración. Aplicando este pensamiento a la Palabra de Dios, decimos: La Palabra de Dios que da vida a la creación se habla con la ayuda del aliento de Dios que hace que la palabra sea audible y efectiva.

La palabra aliento ahora también se puede expresar con la palabra latina “spiritus”, en español espíritu. Gracias al aliento o al espíritu, la palabra es audible y efectiva. ¿Y qué efecto tiene la Palabra?

Por ejemplo, en Génesis 1: 3 leemos: Dios dijo: “Que haya luz”. La Palabra es efectiva, hace lo que dice. En Is 55: 10-11 leemos: “Porque mientras la lluvia y la nieve descenden del cielo, y no regresan allí hasta que hayan regado la tierra, haciéndola brotar y germinar, dando semilla y pan al sembrador, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que cumplirá lo que propongo, y tendrá éxito en lo que la envié”. Dios crea la luz y todo lo demás a través de la Palabra en el poder de su espíritu. Y ahora hemos llegado a nuestra comprensión cristiana de Dios Padre, Palabra y Espíritu.

Sobre este Espíritu, la Palabra Divina (que se hizo carne en el hombre Jesús de Nazaret) dijo: “Cuando venga el Espíritu de verdad, él te guiará a toda la verdad; porque él no hablará solo, sino que hablará lo que oiga, y les declarará lo que está por venir. Él me glorificará, porque tomará lo que es mío y os lo declarará. Todo lo que el Padre tiene es mío. Por esta razón, dije que él tomará lo que es mío y se lo declarará” (Jn 16, 12-15).

4. Padre, Verbo, Espíritu: la Santísima Trinidad

Quizás teniendo en mente estas palabras de Jesús, el Padre Arnoldo dijo: “A través de la devoción al Espíritu Santo, la humanidad será guiada a amar y honrar al Padre y al Hijo. Si alguien tiene una devoción especial al Espíritu Santo, debe honrar automáticamente a toda la Trinidad, ya que el Espíritu Santo procede del amor del Padre y del Hijo, y es a través de Él que el Padre y el Hijo otorgan sus gracias a la humanidad “.¹

Las palabras del P. Arnoldo muestran que entendió perfectamente bien la relación íntima entre las tres personas. Lo que el P. Arnoldo expresó a su manera, la iglesia lo expresó después de casi trescientos años de reflexión teológica con la palabra trinidad que significa Padre, Hijo / Verbo, Espíritu Santo.

4.1. La Trinidad: la comunión amorosa de Padre, Hijo / Verbo y Espíritu

Padre, Verbo y Espíritu son las tres personas divinas, y sin embargo, no son tres dioses sino el Dios Único. El Dios Trino, unido en el amor, es la Trinidad. Las tres personas divinas forman una unión, una comunión de amor y por eso debemos decir correctamente: la Trinidad es la comunión amorosa de Padre, Hijo y Espíritu Santo. La primera carta de Juan 4:16 simplemente dice: Dios es amor.

¹ Arnold Janssen said this in the paper on 22 January 1897 cited after Peter McHugh, *The Spirituality of our Society. A Theological Appreciation* (Manila: SVD Province), 1975), 146.

4.2. La explicación trinitaria del P. Arnoldo de nuestro nombre

El P. Arnoldo era un gran devoto de la Santísima Trinidad y nos puso el nombre de “Verbo Divino” en sus relaciones trinitarias:

La Palabra del Padre: ese es el Hijo que se ha convertido en un ser humano

La Palabra del Hijo: ese es el evangelio de Jesús

La Palabra del Espíritu Santo, que es la Sagrada Escritura en su totalidad, la Palabra de los profetas, apóstoles y sacerdotes, en la medida en que escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo.²

4.3. El don de la Santísima Trinidad

El punto de partida para nuestras reflexiones había sido la pregunta de los dos discípulos que habíamos hecho nuestra: Jesús, ¿dónde vives? ¿Dónde tienes tus raíces? ¿Quién eres tú? Jesús nos dijo: ¡Ven y mira! Observamos el prólogo del evangelio de San Juan que nos dijo quién es realmente este Jesús: Él es la Palabra que se hizo carne y entró en nuestra historia humana. Pero siendo la Palabra, tiene sus comienzos en la eternidad del Dios Trino. Él es la Palabra, hablada por el Padre en el Espíritu. Y en lenguaje trinitario, la Palabra es el Hijo, la segunda persona de la Trinidad. El hombre Jesús a quien decimos como socios SVD: Jesús, tu misión es nuestra misión, tus deseos son nuestros deseos, y él es más de lo que nuestros ojos humanos pueden ver: en él Dios está presente, porque la Palabra eterna es Dios. Él es más de lo que ven los ojos. El prólogo nos dice esto, la teología se basó en esto y dijo: la Palabra es el Hijo, la segunda persona en la Trinidad.

El P. Arnoldo se maravilló del hecho de que uno de la Trinidad, la Palabra, se había hecho carne y expresó su admiración de una

² The September 1885 Rule: The Fundamentals of the Society [In:] *Fontes Historici Societatis Verbi Divini*, Vol. I: *Constitutiones Societatis Verbi Divini 1875-1891*, Romae 1964, 95-96.

manera que el Padre Peter McHugh, SVD resumió en estas palabras:

El maravilloso efecto de la Natividad de Cristo es que nos convertimos en Sus hermanos: ‘La Palabra Eterna ha entrado en nuestro camino para llevarnos a la gloria y convertirnos en Sus hermanos. Sí, el Hijo de Dios se había convertido en nuestro hermano ... el P. Janssen se maravilló de la pobreza vivida por el Verbo Encarnado. Como se hizo pobre para mí, pensó el Fundador, seré pobre por su causa. Arnoldo fue muy admirado por sus cohermanos por su pobreza apostólica y simplicidad.

Estaba asombrado de la gran humildad de Cristo. Lleno de asombro dijo: ‘Aunque era el Rey de la gloria, rodeado de innumerables sujetos celestiales. ¡Bajó a esta nuestra tierra!’ “A menos que seamos pequeños”, solía decir Arnoldo,” no podemos agradecer a Dios. Esa es la lección de la Navidad”. ¡Qué abundancia de gracia, luz y alegría asiste al nacimiento de nuestro divino Salvador en Belén! Ojalá pudiéramos realizar los tesoros de la gracia, de la salvación y la bienaventuranza que tenemos en nuestro divino Salvador, para poder aferrarnos a Él con todo el amor de nuestros corazones y toda la fuerza de nuestras almas, inseparablemente unidas para siempre. Seamos agradecidos con él y ayudemos a transmitir estas bendiciones a los demás”.³

4.4. El Verbo Divino hecho carne como el don trino del amor de Dios para la humanidad

Podemos preguntarle a Jesús, el Verbo encarnado, ¿por qué saliste de la eternidad de Dios a nuestra historia, por qué te convertiste en uno de nosotros? A esto Jesús responde: “Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todos los que creen en él no perezcan, sino que tengan vida eterna” (Jn 3:16).

³ P. McHugh, *The Spirituality of our Society*, 46-4

La constitución dogmática del Vaticano II sobre la Revelación Divina expresa muy bien este mismo pensamiento:

Le agradó a Dios, en su bondad y sabiduría, revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad (cf. Ef 1, 9). Su voluntad era que los hombres debían tener acceso al Padre, a través de Cristo, la Palabra hecha carne, en el Espíritu Santo, y así convertirse en participantes de la naturaleza divina (cf. Ef 2:18; 2 Ped. 1: 4). Por esta revelación, entonces, el Dios invisible (cf. Col 1:15; 1 Tim 1:17), desde la plenitud de su amor, se dirige a los hombres como amigos (cf. Ex 33:11; Jn 15: 14-15), y se mueve entre ellos (cf. Bar 3:38), para invitarlos y recibirlos en su propia compañía (DV 2).

El Dios invisible se dirigió concretamente a las personas de esta manera: por amor a la humanidad, uno de la Trinidad, el Hijo / Verbo nació como ser humano, fue un hombre judío, creció y trabajó como tal y pasó por la muerte en la cruz para volver a la comunión con el Padre en unión con el Espíritu Santo. Fue amor y nada más que el amor del Dios Trino por la humanidad lo que se convirtió en hombre judío. El P. Arnoldo dijo: El niño Jesús es el regalo del Dios Trino [de amor] para nosotros. O también podemos decir: Para dar a la humanidad, el regalo máspreciado que el Dios Trino podría darle, el Verbo Divino se hizo carne al nacer como un bebé en Belén. Al llevar a cabo la misión del Padre que le fue dada, Jesús solo quería ser obediente al Padre. Y él dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y completar su trabajo” (Jn 4:34).

La voluntad del Padre era completar el trabajo por el cual lo había enviado al mundo: el trabajo de llevar el amor de Dios a la humanidad. Sobre el trabajo que el Padre quería que hiciera, leemos en Juan, capítulo 2-19. Al completar la obra del Padre Jesús tuvo una fiel compañera, su madre.

5. La Madre de Jesús: Su compañera en hacer la voluntad del Padre

5.1. El comienzo de Jesús haciendo la obra del Padre

Y el primer evento en su vida como enviado del Padre fue en la boda en Cana, la transformación del agua en vino, Jn 2: 1-12. El cambio del agua en vino era para mostrar que ahora comenzaba un nuevo tiempo, un tiempo que el pueblo judío había estado anhelando, el tiempo del Mesías. Es un tiempo que el profeta Joel describió como un tiempo en que “las montañas gotearían vino dulce” (Joel 3:18). Esta vez, Jesús describe en Mt 11: 5: “los ciegos recobran la vista, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres reciben la Buena Nueva”.

Este nuevo tiempo comenzó cuando María le dijo a Jesús: “No tienen vino”. Sin embargo, Jesús sabía muy bien que ningún ser humano, ni siquiera su madre, podía decirle cuándo comenzar a llevar a cabo la misión para la que el Padre lo había enviado al mundo, y entonces le dijo a su madre: “Mi hora aún no ha llegado”. Sin embargo, la hora no estaba muy lejos, porque pronto se aseguró de que hubiera suficiente vino. Y no solo eso, el vino nuevo era mucho mejor que el viejo; El tiempo del Mesías, el tiempo del enviado por el Padre, será mucho mejor que cualquier “buen tiempo” anterior.

Este milagro es el primer y fundamental regalo que el Verbo Divino le dio a la humanidad, un tiempo completamente nuevo, el tiempo mesiánico de curación y, por lo tanto, de alegría en abundancia. En presencia de su madre, Jesús comenzó a recorrer su camino. Y María, la madre de Jesús, también estuvo presente cuando Jesús llegó a la meta al completar el camino que el Padre quería que recorriera.

5.2. Al llegar a la meta, la finalización del trabajo del Padre

¿Cuándo completó Jesús la obra del Padre? La respuesta que encontramos en Jn 19:28, “Después de esto, cuando Jesús sabía que todo había terminado ...”. “Todo” significa que todo lo que el Padre quería que él hiciera y completara ya había encontrado su final. Y la última parte que todavía faltaba para completar fue entregar a su madre María al cuidado del discípulo amado y confiarle al discípulo amado el cuidado de su madre: “Cuando Jesús vio a su madre y el discípulo a quien amaba, parado junto a ella, le dijo a su madre: “Mujer, aquí está tu hijo”. Luego le dijo al discípulo: “Aquí está tu madre”, y desde esa hora el discípulo la tomó en su casa. hogar “(Jn 19: 26-27).

Jesús completa la obra del Padre asegurándose de que su trabajo sea un regalo de amor para la humanidad, que el tiempo de salvación continúe hasta que regrese. Lo asegura que al confiar a María y al discípulo amado y viceversa: Para el discípulo amado Jesús se ha revelado más profundamente, entendió a Jesús de una manera más íntima. Por lo tanto, él es el más adecuado para continuar el trabajo de Jesús hasta que él venga nuevamente; María representa a todos aquellos que están mirando a Jesús, la Palabra Divina, que se ha hecho carne para la salvación, como se describe en Mt 11: 5.

El discípulo amado es el que mantiene a Jesús, el Verbo Divino, hecho hombre, a través de su evangelio. Por lo tanto, termina el evangelio con las siguientes palabras: “Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro. Pero estas están escritas para que creas que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y que al creer puedas tener vida en su nombre” (Jn 20: 30-31).

Los exegetas están de acuerdo en que Juan 2: 1-11 y Jn 19:28 van juntos. Son una especie de marco dentro del cual leemos sobre todas las obras que el Padre quería que Jesús hiciera. Al principio y al final encontramos a la madre de Jesús. María tiene un papel muy especial que desempeñar para que Jesús lleve a cabo la misión del Padre, desde el principio hasta el final.

SEGUNDA PARTE

Enamorado del Dios Trino

La espiritualidad del Verbo Divino en la comprensión de nuestro fundador Arnoldo Janssen es una espiritualidad trinitaria. Esta espiritualidad trinitaria la heredó de su familia en Goch. Su familia era laica, por lo que esta espiritualidad es originalmente una espiritualidad laica. Así que veamos cómo sus padres y su familia mostraron su amor por Dios Trino, esperando que esto sea una inspiración para nosotros como hombres y mujeres laicos.

1. El amor por la Trinidad en la familia Janssen en Goch: la espiritualidad trinitaria de Janssen en acción

1.1. Oración

A ambos padres, Gerhard y Anna Katharina Janssen, les encantaba rezar. Arnoldo Janssen recuerda particularmente a su madre, Anna Katharina, como una mujer de oración y dijo de ella: “Era una gran amante de la oración”. Ambos padres se aseguraron de que toda la familia fuera una familia de oración. El hermano de Arnoldo, Fray Juniperus Janssen OFM Cap recuerda:

Después de la cena, desde el domingo del Rosario de octubre hasta finales de abril, recitamos el rosario, la letanía de la Santísima Virgen María y el comienzo del Evangelio de San Juan “En el principio era la Palabra”, seguido de oraciones vespertinas y el examen de conciencia. El padre mismo generalmente era el líder de la oración ... El padre podía hablar con gran elocuencia sobre el comienzo del Evangelio de Juan. Dijo que era la más eficaz de

todas las oraciones y que tenía un gran poder de Dios. Cada vez que había una tormenta severa, se encendía una vela y luego el padre se arrodillaba y rezaba en voz alta el comienzo del Evangelio de Juan. Cuando uno de los animales enfermaba, padre y madre rezaban juntos el prólogo para él.⁴

La familia Janssen como familia que ahora es citada también por el P. Peter Bill, uno de los primeros compañeros de trabajo de Arnoldo en Steyl, pero que lo dejó después de medio año, hizo una visita no anunciada a la familia Janssen en Goch: “Cuando entré por la puerta principal escuché un murmullo en la casa y dudé si debía entrar o no. Pero a medida que me acercaba, me di cuenta de que mientras trabajaban, se alternaban en la recitación del rosario en voz alta”.⁵ En realidad, estaban matando un cerdo.

El padre de Arnoldo, Gerhard, tenía su manera especial de mostrar su amor por la Santísima Trinidad, ofrecía la misa más solemnemente de las misas dominicales en su parroquia, la llamada “Gran Misa” en honor a la Santísima Trinidad.

Hay una famosa leyenda sobre San Agustín. Al escribir su libro sobre la Trinidad, un niño le enseñó que era imposible expresar con palabras el misterio de la Trinidad. Gerhard Janssen a menudo hablaba con su familia sobre esta leyenda para explicar el misterio de la Trinidad. El P. Arnoldo le escribió a su hermano Juan el 10 de julio de 1884: “¡Con qué frecuencia hablaba sobre San Agustín y el niño que intentaba verter todo el océano en un agujero en la arena!”⁶

⁴ Fritz Bornemann, *Remembering Arnold Janssen. A Book of Reminiscences*, trans. J. Vogelgesang, Analecta SVD-42, Romae 1978, 18.

⁵ *Ibid.*, 23.

⁶ J. Alt, *Journey in Faith. The Missionary Life of Arnold Janssen*, Analecta SVD-85, Romae 2002, 715.

La Madre Anna Katharina mostraba su amor por Jesús, el Verbo Divino que se hizo rezando el Via Crucis. El padre Gerhard es recordado por sus hijos por su amor al Espíritu Santo. También tenía la costumbre de ir a misa todos los lunes para implorar la bendición del Espíritu Santo para la próxima semana, el Padre Arnoldo se lo recordaba a Fray Juniperus:

La veneración del Espíritu Santo: El padre hablaba sobre ello con gran entusiasmo. Cómo bendice los campos, cómo es la paz de las almas que preserva la paz de la familia y las almas cuando uno ama y sirve al Espíritu Santo ... El sacerdote usa la vestimenta roja en el altar porque el Espíritu Santo es el fuego. que enciende al hombre y lo empuja a hacer el bien. Entonces, los niños mirábamos asombrados al padre cuando nos enseñaba de esa manera y nos animaba a venerar al Espíritu Santo.⁷

1.2. Honestidad profesional

Gerhard Janssen comenzaba todo su trabajo con las palabras: “Todo en nombre del Señor”. Entonces, no es de extrañar que su amor por la Trinidad lo hiciera honesto en su trabajo profesional como empresario de importación / exportación. Al llevar bienes desde Goch a la ciudad holandesa de Nimega y volver, tenía que cruzar la frontera con sus bienes. Nunca intentó hacer contrabando. Fray Juniperus recordaba:

Siempre pagaba los aranceles a conciencia. Eso ascendía a dieciocho pfennigs por cada libra de café, una buena cantidad de dinero. Si teníamos que cargar una gran cantidad de café, pagaba hasta 100 taler de impuestos. Lo hacía con toda naturalidad. Como no había servicio postal en ese momento, a menudo transportaba cajas llenas de dinero para las empresas comerciales. Nunca le sucedió nada malo.

⁷ Hermann Fischer SVD, transl. Paul Laforge SVD, *You are the Temple of the Holy Spirit*, 3.

Mientras cabalgaba, oraba por la protección y bendición de Dios.⁸

2. El amor de Arnoldo por el Santo Dios Trino

2.1. Amor por toda la Trinidad

El P. Arnoldo mostró este amor por la Santísima Trinidad a través de la resolución que tomó:

- La Santa Misa los domingos siempre se ofrecerá para alabar a la Santísima Trinidad por la creación, la redención y la llamada a una vida consagrada (resolución antes de su ordenación diaconal).



Su propio amor por la Trinidad intentó inculcarlo en la SVD y por eso dijo:

- Dado que Dios es trino, la gloria de la Santísima Trinidad es nuestro primer y último fin y nuestra Sociedad desea tener la devoción a las tres Personas de acuerdo con la declaración de San Agustín: “Todo lo que vive debe ser dirigido a recordar la Santísima Trinidad y verla y amarla para que pueda ser recordada, contemplada y amada”.

A menudo se recomienda a nuestros cohermanos que recen cada día la oración “Gloria Patri” en honor de la Santísima Trinidad, y que comiencen cada trabajo con “En el nombre del Padre ...”.⁹ Cuando nos enviamos cartas, el Padre. Arnoldo recomendaba poner en el encabezamiento las palabras: *Vivat Deus Unus et Trinus en Cordibus Nostris*, que Dios Uno y Trino viva

⁸ F. Bornemann, *Remembering Arnold Janssen*, 19-20.

⁹ McHugh, *The Spirituality of our Society*, 11.

en nuestros corazones.¹⁰ Nuestros corazones son un trono del Dios Trino y, por lo tanto, el P. Arnoldo quiere que recordemos a la Santísima Trinidad que vive en nuestros corazones durante todo el día: “Cuando comenzamos y cuando terminamos el día, y cuando nos acostamos en nuestra cama ... (a) Al retirarse, tenga en cuenta la dulce presencia de la Trinidad en su corazón; (b) Cuando nos acostemos en nuestras camas recordemos que la Santísima Trinidad tiene su trono en nuestros corazones y adorémosla allí. Nuestros Ángeles Custodios tomarán nuestros lugares para adorar al Dios Trino dentro de nosotros mientras estamos dormidos”.¹¹

2.2. El amor del P. Arnoldo al Verbo Divino entregado a la SVD

Amor por la Palabra Divina

Este amor se refleja en el nombre de nuestra Sociedad y en las palabras de Arnoldo en la primera regla, los Estatutos de la casa de misión de San Miguel en Steyl de 1876. El nombre de nuestra Sociedad es SOCIEDAD DEL VERBO DIVINO. En los primeros Estatutos de la Casa de la Misión de San Miguel, que el Padre Arnoldo redactó junto con Juan Bautista Anzer escribió:

El nombre de nuestra casa es la casa de la misión de San Miguel en Steyl ... La Sociedad, sin embargo, se llama a sí misma hasta que parezca útil tomar un nombre más corto: ‘Sociedad del Verbo Divino en el ministerio del Rey y la Reina de los Ángeles ‘... - o más corto:’ Sociedad del Verbo Divino’- “Societas divini Verbi”.

El propósito de nuestra sociedad es la difusión de la palabra de Dios en la tierra, particularmente a través de la actividad

¹⁰ Ibid., 12.

¹¹ Peter McHugh, *The Spirituality of our Society*, 26.

de evangelización entre los pueblos no católicos entre quienes esa actividad parece ser más prometedora, y aquí tenemos en mente en primer lugar a los pueblos paganos, particularmente los del Lejano Oriente.¹²

Conectado con el amor de Arnoldo por la Palabra Divina: El Sagrado Corazón

El P. Arnoldo vio una estrecha conexión entre su amor al Verbo Divino y al Sagrado Corazón. En realidad, su amor por el Sagrado Corazón fluyó de su amor por la Trinidad y el Verbo Divino. Él dijo que el Sagrado Corazón es el asiento de la Santísima Trinidad y el Verbo Divino/ Hijo. El P. Arnoldo llama al Sagrado Corazón el tabernáculo del Verbo Divino. Todo esto nos muestra que el Amor por el Verbo Divino y el Sagrado Corazón van de la mano. Mostró su amor por el Sagrado Corazón y el Verbo Divino en dos oraciones de compromiso con el trabajo misionero de la nueva casa misionera en Steyl.

Dos oraciones de compromiso

Arnoldo y dos de sus primeros compañeros de trabajo se comprometieron con el Sagrado Corazón / Verbo Divino de esta manera: El 16 de junio de 1875, fue el bicentenario de la aparición del Sagrado Corazón a Santa Margarita María Alacoque. Además, en este día se firmó el contrato de compra de la nueva casa de misión. El P. Arnoldo y dos de sus primeros compañeros de trabajo se consagraron al Sagrado Corazón y al trabajo misional, con palabras similares a las siguientes:

- Con respecto a los fervientes deseos de Tu Sagrado Corazón, que de manera tan especial están dirigidos a la difusión de Tu santo Reino sobre la tierra, yo,

¹² *Fontes Historici Societatis Verbi Divini, Vol. I: Constitutiones Societatis Verbi Divini 1875-1891, Romae 1964, p. 25.*

- Me postro ante ti, mi creador, redentor y sustentador,
- *Pongo mi pobre persona a disposición de Tu divino Corazón con respecto a la obra misionera de tu santa Iglesia, según los deseos de esta santa casa.*

La consagración concluía con las palabras:

- Que la luz del Verbo Divino brille en la oscuridad del pecado y la noche del paganismo, y que el Corazón de Jesús viva en los corazones de las personas.

Un año después, el 16 de junio de 1876, el P. Arnoldo y Juan Bautista Anzer se comprometieron con el trabajo misionero de la casa misionera en los Estatutos recién escritos de 1876. Expusieron su compromiso con la siguiente oración:

Los deseos de tu santísimo hijo serán míos y trabajaré en la medida de lo posible para que tu santo evangelio se extienda sobre la tierra.

*Tu santo evangelio
que salva, ilumina y vivifica las almas,
que destruye el reino de tu enemigo, el diablo,
particularmente entre aquellos pueblos paganos que aún no te conocen como el redentor de todos los que los aman tanto,
y quien derramó su sangre más preciosa para todos ...
Quiero ser un sirviente de la Palabra Divina al servicio del rey y la reina de los ángeles.
Y como quieres que las personas sean guiadas hacia ti a través de personas,
y por el hecho que,
debido a la arrogancia del hombre caído,
instituíste la obediencia hacia los superiores como el intérprete más confiable de tu voluntad y como el camino hacia la salvación total,
entonces, con un espíritu alegre, prometo por siempre obediencia ...*

*Todo lo que hago es servir al Verbo Divino para la difusión de su palabra;
mi lengua está para servir a tu divina Palabra,
y a través de mi pequeño servicio, con la ayuda de todos los ángeles
y santos,
que el corazón de Jesús viva en los corazones de todas las personas.
Amén.'*

Luego se agregaron las siguientes palabras:

*Y para que nos consagremos a ti aún más perfectamente
y no retengamos nada de nosotros,
te prometemos también lo siguiente:
Te doy todas mis oraciones, mis obras y mis dolores,
esto es, su poder de intercesión
para el cumplimiento de los deseos del Sagrado Corazón de Jesús
particularmente en los países de los paganos, en unión con todos los
que están unidos entre sí en el Apostolado de la Oración.¹³*

Que el corazón de Jesús viva en los corazones de todas las personas - vivat cor jesu in cordibus hominum

En agosto de 1875, el P. Arnoldo había escrito en su revista de misión "Der Kleine Herz Jesu Bote", el Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón sobre la dedicación del 16 de junio de 1875 como el origen del trabajo misionero de la nueva casa de misiones:

La casa de misiones nunca olvidará su origen. Según su propósito, la casa de misiones está dirigida a trabajar por el cumplimiento de las intenciones del divino Sagrado Corazón de Jesús. Por lo tanto, este origen lo amonesta a expresar esto aún más claramente con la mención explícita del Sagrado Corazón de Jesús. Para demostrar que la casa de misiones trabajará para el cumplimiento de las intenciones del Sagrado Corazón, elige como lema las siguientes hermosas palabras:

¹³ Archivo del Fondatore, Rome: No. 3720-3721.

Vivat cor Jesu en Cordibus Hominum - Que el Corazón de Jesús viva en los corazones de todas las personas.

El corazón es un símbolo de amor. El Sagrado Corazón de Jesús es el símbolo del amor de Jesús por el Padre y por nosotros. “Por lo tanto, tenemos al Sagrado Corazón en el más alto honor y amor. Y dado que nuestro corazón debe formarse de acuerdo con el ejemplo del primer Pastor de almas, entonces, de manera especial pero no exclusiva, hagamos oraciones con devoción y esfuerzo para que nuestros corazones sean como el Corazón de Jesús, humildes y mansos, misericordiosos, pacientes, sabios y fuertes según la amonestación del apóstol: “Tengan la misma mente que Cristo Jesús” (Filipenses 2:5).¹⁴

Venerando el Sagrado Corazón, el símbolo del amor, también debemos practicar las obras de misericordia espirituales y corporales. El Señor nos las ha recomendado especialmente, el Padre. Arnoldo dijo: “Las personas son imágenes de Dios, hermanos y hermanas de Cristo y templos del Espíritu Santo. Así como Dios los cuida por la plenitud de su amor, soporta sus defectos y busca reformarlos, también nosotros los amaremos activamente. Esta será nuestra regla de oro”.¹⁵

2.3. El amor del P. Arnoldo por el Espíritu Santo entregado a la SVD

De su familia el P. Arnoldo también heredó un gran amor por el Espíritu Santo. En su propia vida, una culminación de su amor por el Espíritu Santo fue su propia dedicación al Espíritu Santo en la iglesia vicenciana en Viena / Austria el 3 de octubre de 1887. Escribió: “Me he entregado completamente a Él en cuerpo y alma”. como ofrenda, y le he pedido la gracia de conocer la grandeza de su amor, vivir y morir solo por él. Que Él me ayude a vivir

¹⁴ P. McHugh, *The Spirituality of our Society*, 80.

¹⁵ Arnold Janssen, *The Spirit and Task of our Society*, in Peter McHugh, ed., *Analecta SVD -63/III*, 304.

en este mundo libre de pecado y a actuar de acuerdo a la voluntad de Dios en toda perfección “.¹⁶

En 1888 el P. Arnoldo consagró a toda la Sociedad al Espíritu Santo. Pero ya desde el primer día de la casa de Misiones San Miguel, la oración “Veni Creator Spiritus” Ven, Creator Spirit fue parte de su oración matutina. Oficialmente, toda la congregación se dedicó a una veneración especial del Espíritu Santo durante el primer capítulo general de SVD en 1885.

La Sociedad del Verbo Divino decide tener una devoción muy especial a la persona del Espíritu Santo que fue enviada por el Padre y el Hijo y que está trabajando en todos nosotros.

Sin embargo, dado que la persona del Espíritu Santo es inseparable de las personas del Padre y del Hijo y la dignidad de las tres personas, así como su amor por nosotros, los seres humanos, es uno e igual, [la Sociedad del Verbo Divino] decide venerar al Espíritu Santo de tal manera que la Sociedad conecta con él la veneración especial de las otras dos personas divinas y, en particular, la veneración al Verbo Divino que se ha convertido en un ser humano para nosotros, como ha sido costumbre hasta ahora en la Sociedad.¹⁷

Además, el capítulo general decidió honrar al Espíritu Santo como el Padre y verdadero fundador de la Sociedad, ya que nos dio los pensamientos rectores, que es el trabajo del fundador. La Sociedad lo venerará celosamente y promoverá su honor.

El Capítulo General le dio a la Sociedad su primera Regla y en ella

¹⁶ Ibid. 141f.

¹⁷ Cited in Fritz Bornemann, “Ferdinand Medits and Magdalene Leitner in der Geschichte des Steyler Missionswerkes,” [Ferdinand Medits and Magdalene Leitner in the History of the Steyl Mission Organization] *Verbum Supplementum* 4 (1968):71-72 (author’s translation).

se recomendó la siguiente oración: *Dios Espíritu Santo ven a nuestro corazón y a nuestra alma. Ilumínanos y fortalécenos con tu gracia para que podamos seguir fielmente tus inspiraciones. Por Cristo nuestro Señor.*

El último deseo del P. Arnoldo

La veneración del Espíritu Santo en el corazón del P. Arnoldo la vemos en una de las últimas cartas que dictó antes de su muerte. En una carta al P. Degenhardt en Chile leemos:

“Fomentar la devoción especial al Espíritu Santo es el objetivo de nuestra Sociedad. Que este siempre sea nuestro objetivo y que nadie se desvíe de él. Mi deseo en este asunto, si puedo llamar la atención una vez más, es este: Que no haya ningún miembro de nuestra Sociedad que no tenga esto como su objetivo. Una persona así podría ser una gran desventaja para nuestra Sociedad”.¹⁸

3. Las fiestas principales de la SVD

3.1. La fiesta de la Santísima Trinidad

En conclusión, debemos enfatizar que aunque hemos considerado a las tres personas individualmente, no debemos olvidar que las tres son una. El P. Arnoldo no se cansó de enfatizar esto y dijo:

“Desde que se introdujeron los votos de la vida regular en el 1er Capítulo General de 1885, la Sociedad está especialmente dedicada al Espíritu Santo. Pero nuestro nombre proviene del Verbo Divino. Y para mostrar que deseamos adorar al Espíritu Santo no exclusivamente, sino en unión con las otras dos personas santas de la Trinidad Divina, el Padre celestial y especialmente Su Hijo nuestro Redentor y Su Corazón más adorable, por esta razón la Fiesta de La Santísima Trinidad es elegida como la fiesta principal de la Sociedad”.¹⁹

¹⁸ Cited in P. McHugh, *The Spirituality of our Society*, 147.

¹⁹ *Ibid.*, 13

3.2. Veneración de María

Anteriormente vimos cómo en el evangelio según Juan, María está conectada con la misión de que el Verbo Divino se haya hecho carne. Ella, que aparece como su madre al comienzo de su realización de la misión para la cual el Padre lo había enviado al mundo, también se encuentra al final; confiándosela a Juan, él había completado la misión que el Padre le había encomendado y podía morir.

No es de extrañar, que la veneración de María tuviera un lugar en la espiritualidad misionera trinitaria de Arnoldo y lo que hemos estado diciendo sobre la espiritualidad trinitaria de Arnoldo también tenemos que decirlo sobre su amor por María: Lo heredó de su familia. La veneración de María había sido parte de la vida de Arnoldo desde la infancia, a través de la devoción de mayo en su hogar y la peregrinación a la cercana Kevelaer, donde María era venerada como consoladora de los afligidos.

La profunda veneración de María por parte de Arnoldo se muestra también en nombre de la casa de la misión. El nombre completo y largo de la casa de la misión era: Sociedad del Verbo Divino al servicio del Rey y la Reina de los Ángeles.

Una vez que comenzó sus reflexiones teológicas sobre María, la vio en una conexión muy estrecha con la Santísima Trinidad. Escribió: “Para las personas de la Santísima Trinidad, María es hija, madre, esposa. El Padre celestial la eligió entre todas las hijas de los hombres para ser su hija más querida. El Hijo eterno la destacó para ser Su Madre, de quien asumiría su cuerpo. El Espíritu Santo la amaba como su esposa y la convirtió en el recipiente elegido de su gracia divina. Así, María se convirtió en verdad en la amada de la Santísima Trinidad.²⁰ Siendo madre del Verbo Divino, María es de una manera muy especial la madre de la Sociedad del Ver-

²⁰ Ibid., 194.

bo Divino.²¹ Al P. Arnoldo le encantaba llamar a María con dos títulos: “Inmaculada esposa del Espíritu Santo” e “Inmaculado Corazón de María”.

La Inmaculada esposa del Espíritu Santo

De la Regla de 1885 el P. McHugh escribe que se nos instó a invocar a María bajo este título. El mes de mayo está dedicado “a la Virgen Madre de Dios e Inmaculada Esposa del Espíritu Santo”. María como la esposa inmaculada del Espíritu Santo se presenta como el modelo de castidad y cuya ayuda debemos invocar para esta virtud.²²

Es el Espíritu Santo quien hizo de María su esposa inmaculada, “llena de gracia y radiante con el esplendor de toda virtud”. (El título “Inmaculada esposa del Espíritu Santo” fue usado por el P. Medits, Frau Leitner y la Cofradía de el Espíritu Santo que ellos / ellos habían fundado en Viena y pueden haber sido tomados de allí).

El Inmaculado Corazón de María

El P. Arnoldo expresó su amor por el Inmaculado Corazón de María al decir: Ella es “el espejo impecable del Corazón de Jesús”. “El Dios bueno”, dijo, “le ha dado a Su Madre la llave de Su Corazón Divino, para que pueda extraer de ella todas las gracias que contiene. ¡Qué hermoso es el título de honor recientemente aprobado por la Iglesia: “Nuestra Señora del Sagrado Corazón!””, Hace referencia a la intimidad única de María con el Corazón de Jesús “.

El P. Grendel, el tercer sucesor del P. Arnoldo, como Superior General SVD, escribe: “Reverenciamos el verdadero corazón de la Santísima Madre, no solo en el sentido estricto de la palabra que se refiere al corazón puramente físico, sino en el significado extendido en el que expresa todo el ser sagrado psíquico-orgánico de la Madre de Dios como fuente y portadora de todas sus virtudes,

²¹ Ibid., 197.

²² Ibid., 195.

especialmente su amor por Dios y por nosotros, y en general toda su vida interior”.²³

3.3. Veneración de los ángeles

El P. Arnoldo manifestó su veneración a los ángeles de la manera más visible al dedicar la iglesia en Steyl a los ángeles. Los ángeles son parte integrante de la espiritualidad trinitaria de Arnoldo.

Los Estatutos de 1876 que fueron escritos por el P. Arnoldo y luego el seminarista John Baptist Anzer (pero con el padre Arnoldo como escritor principal) dicen:

La veneración al Verbo Divino es seguida por la veneración de los santos ángeles. Ellos son los adoradores del Verbo Divino en el sacramento sagrado [idos ángeles de pie en la puerta del tabernáculo en la iglesia superior en Steyl!].

Eran los siervos especiales de Cristo en sus esfuerzos apostólicos y todavía son los ayudantes celestiales de los sucesores en esos esfuerzos. Además, han sido colocados al lado de las personas solo porque deben poseer gracia y gloria. A través de su presencia, las personas pueden reconocer la grandeza de la gracia santificante.

Al mismo tiempo, el fundamento de esta veneración es el siguiente: Nuestro querido Señor ama ... dar su gracia a través de mediadores. Por lo tanto, se puede suponer que él le da a una persona muchas gracias por la iluminación y el movimiento de la voluntad a través de su ángel guardián.

Dado que el misionero, que vive en medio de las dificultades que lo rodean, necesita muchas gracias, para recibir estas gracias con mayor facilidad, veneraremos a los ángeles y motivaremos a otros también.²⁴

²³ Ibid., 198.

²⁴ *Fontes Historici Societatis Verbi Divini*, Vol. I: *Constitutiones Societatis Verbi Divini 1875-1891*, Romae 1964, § 7.

PARTE TRES

Características especiales del P. Arnoldo y el amor de la generación fundadora por Dios Trino

1 El amor del P. Arnoldo por Dios Trino

Vemos que el P. Arnoldo estaba enamorado del Dios Trino. En el momento de su muerte, dejó a sus hijos e hijas espirituales su amor por Dios Trino como un precioso legado.

1.1 Lemas especiales

El P. Arnoldo expresó su amor a través de algunos lemas:

- Viva Dios Uno y Trino en nuestros corazones (adición posterior: y en los corazones de todas las personas).
- Ante la luz del Verbo y el Espíritu de gracia desaparezcan las tinieblas del pecado y la noche de la incredulidad, y viva el Corazón de Jesús en los corazones de todos. Amén

1.2 Diversas facetas de su amor por la Santísima Trinidad

Oración

Viniendo de una familia que rezaba, no es sorprendente que el Padre Arnoldo se convirtiera en un hombre de oración que quería que sus hijos e hijas espirituales también fueran hombres y mujeres de oración y, por lo tanto, les dio la Oración del Cuarto de Hora que se lee en la forma de hoy:

Dios, Verdad eterna, creemos en ti.

Dios, salvación y fortaleza nuestra, esperamos en ti.

Dios, bondad infinita, te amamos de corazón.

Enviaste al Verbo Salvador del mundo, haz que todos seamos uno en él.

Infunde en nosotros el Espíritu del Hijo, para glorifiquemos tu nombre. Amén.

El P. Anthony Hilger, uno de sus secretarios privados, da el siguiente testimonio:

“El P. Arnoldo vivió ininterrumpidamente en la presencia de Dios. Sus vastas labores, por supuesto, le permitieron poco tiempo para una oración especial; por otro lado, toda su vida y trabajo fueron oración. Estaba habitualmente en una actitud de oración. Esta declaración no es un simple cliché, sino una impresión profunda, duradera e inerradicable, obtenida durante mi larga asociación con él.

Mientras dictaba cartas, sus pensamientos a veces dejaban de fluir. Lo veía mover silenciosamente sus labios en oración pidiendo ayuda para encontrar las palabras correctas. A menudo me pedía arrodillarme con él y rezar el Veni Sancte Spiritus, ya que estaba buscando ayuda divina para determinar el tono adecuado de la carta. Después de hacerlo, noté que su dictado se desarrollaba sin problemas, en contraste con la laboriosa forma en que había formulado sus oraciones antes. “Ya ves”, comentaba al final, “el Espíritu Santo otorgó su ayuda”.

De todas las diferentes formas de oración, al P. Arnoldo le gustaba mucho la oración intercesora. Le dolía, por lo que escribió, que ‘casi todas las oraciones en los libros de oraciones, Víacrucis y las devociones de las personas sean auto-referentes pensando solo del “pobre yo”. Para estar seguros, todos debemos darnos cuenta de que somos pobres y tene-

mos una gran necesidad de oración. Pero cuando ofrecemos la mayor parte de nuestra oración por los demás y solo pensamos en nosotros mismos al final, no por orgullo sino por amor a Dios y al prójimo, nuestro Dios bueno escuchará nuestras oraciones por nosotros mismos tan bien como si hubiéramos rezado dos veces o tres veces más para nuestros propios deseos.”

Hacer la voluntad de Dios

Amar a Dios significa hacer la voluntad de Dios. Esto fue cierto para Jesús, el Verbo Divino que se había convertido en un ser humano, y esto fue cierto para Arnoldo, y también tiene que ser cierto para todos los Socii o Sociae Verbi Divini. Sin embargo, ¿cómo se puede descubrir la voluntad de Dios? Estos son algunos de los criterios que lo ayudaron a descubrir la voluntad de Dios:

- a. A veces Dios nos deja ver de inmediato a través de su inspiración lo que quiere que hagamos: “Si tenemos el deseo de hacer la voluntad de Dios y le pedimos que nos ilumine, nos dará un fuerte impulso para actuar de conformidad con ella.” dijo Arnoldo.
- b. Es una señal de verdadera prudencia pedir el consejo de otros. Dios nos ayuda a través de otros a reconocer lo que quiere que hagamos. A uno de sus sacerdotes le escribió: “Puedo asegurarle que he hecho todo lo posible para no cometer un error. Por lo tanto, pienso mucho, recopilo material y consulto a otros. Es de esta manera como trato de discernir la voluntad de Dios “.
- c. La forma ordinaria o habitual de encontrar la voluntad de Dios radica en la evaluación de las circunstancias y condiciones de la situación. Él escribió: “La voluntad de Dios se puede reconocer generalmente hablando de las circunstancias, por ejemplo, si hay personas disponibles que puedan hacer el tra-

bajo”. De otro modo, “lo que no podemos hacer, no es la voluntad de Dios”.²⁵

Una vez el P. Arnoldo estaba seguro de que algo era voluntad de Dios, su opinión no podía ser cambiada. Su secretario el P. Hilger escribe:

No emprendía nada a menos que estuviera convencido de que eso significaba cumplir la voluntad de Dios. Esta actitud habitual de él explica la extraordinaria tenacidad y seguridad en sí mismo con la que se apegaba a una decisión una vez que se la tomaba. Sus decisiones, por lo tanto, crecían hasta la madurez en una conversación silenciosa con Dios. Sin embargo, a menudo, cuando eran ejecutadas y así se hacían conocidas a los otros, sus íntimos sacudían la cabeza con incredulidad y, a veces, se llenaban de consternación. Pero esto no tenía ningún efecto; la discusión era inútil. Solo en casos excepcionales las objeciones eran lo suficientemente convincentes como para cambiar su decisión. Como señaló repetidamente, había determinado su curso de acción en la oración y para él éste era el hecho decisivo. Además, si se le ocurría una idea precisamente después de haber dicho su misa matutina, esa circunstancia le daba una firmeza especial a su convicción de que el asunto era la voluntad de Dios. Una y otra vez me aseguraba que los desarrollos posteriores siempre habían demostrado que estas decisiones habían sido sabias ... Tan firmemente se adhirió a ellas que incluso la desaprobación general solo aumentaba su firmeza. Con frecuencia, me comentaba: “En esos casos en los que procedo con un plan contra la oposición universal, descubrí más tarde que era el plan correcto”.²⁶

²⁵Jacob Reuter SVD, *Proclaiming the Word in the power of the Spirit* (Arnold Janssen), trans. *Vom Geist erfasst und gesandt*, Sr. Mechtraud, M. Dick, SSPS, Arnold Janssen Secretariat (Steyl: Steyl Press B.B., 1994), 23.

²⁶Anthony Hilger, *A Private Secretary's Impressions of our Founder*, in P. McHugh, *Arnold Janssen Yesterday and Today*, 54-55.

Confianza en Dios

El P. Arnoldo siempre pudo discernir y luego hacer la voluntad de Dios, porque tenía una confianza inquebrantable en Dios. Estaba convencido de la verdad de las palabras de San Pablo a los romanos: “Sabemos que todas las cosas funcionan juntas para bien de los que aman a Dios” (Rom 8:28). Su confianza en el amor del Dios Trino lo expresó en este pequeño poema:

Confía en el Señor en cada situación, ya sea de día o en la noche oscura,
 si las nubes de tormenta te cubren por encima o el sol te sonríe suavemente.
 Deja todo en sus manos.
 Oh, El tiene buenas intenciones contigo.
 Cuando llegue el momento, calmará las tormentas.
 Estás a salvo en su cuidado.

En 1876, el P. Arnoldo comenzó con su primer edificio. En ese momento, solo tenía una fracción del dinero que necesitaba, pero comenzó de todos modos. Cuando se completó el edificio en 1877, se pagaron las facturas. Claro que no tenía dinero, pero su capital era la absoluta confianza en Dios. “Nuestro verdadero capital es la confianza en Dios”, escribió en el Pequeño Mensajero. “La confianza en Dios es la virtud de la cual un misionero debe sacar fuerza y ayuda. Sí, un misionero debe ser un héroe de confianza en Dios. Por lo tanto, es bueno que nuestra casa de misión desde el principio hasta el final se fundara en esa virtud”.²⁷ Sin embargo, la confianza no debe ir demasiado lejos, como escribió en el Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón en 1891:” La confianza en Dios es un virtud. Sin embargo, como cualquier otra virtud, debe ir de la mano con la prudencia, de lo contrario, la virtud se convierte en necesidad”.

²⁷ J. Alt, *Journey in Faith*, 160.

Caridad hacia nuestros semejantes

El P. Arnoldo se sabía amado por Dios, quería amar a Dios y también sabía que su amor por Dios tenía que incluir el amor por sus semejantes. Sin embargo, esto último fue difícil para él, como su secretario personal, el P. Hilger lo sabía por experiencia personal. El escribe:

¿Puedo agregar algunas palabras sobre la caridad del padre Janssen? No es sorprendente que su profundo y fuerte amor por Dios lo haya llevado a una inmensa caridad fraterna, porque uno presupone lo otro. Pero fue una caridad fraterna adquirida solo después de una dura lucha en la que valientemente conquistó su dureza natural y su falta de consideración, una lucha presenciada solo por sus allegados. Su cordial amabilidad y delicada consideración, demostrada ... incluso para aquellos que lo habían ofendido profundamente, lejos de los dones naturales, eran virtudes sublimes, adquiridas en la dura batalla de la vida.²⁸

En otra charla el P. Hilger dijo:

Mi recuerdo de Arnoldo Janssen es como un hombre hecho a sí mismo en el mejor sentido. Trabajó para mejorar hasta la vejez. Él usó el cincel de Dios sobre sí mismo y de una manera especial mostró resistencia y esfuerzo incansable ...

No era algo ligero y fácil de cambiar, era un tipo que a sus compañeros de clase les parecía un excéntrico obstinado. Una vez le dijo a la propietaria que le quería aumentar el arriendo de la casa: “¡No pagaré más renta y tampoco me mudaré!” Cuando la misma propietaria quería reorganizar los senderos del jardín, simplemente le prohibió que lo hiciera porque él ya no se sentiría cómodo al rezar su breviario y caminar por esos nuevos caminos ...

²⁸ Anthony Hilger, *A Private Secretary's Impressions of our Founder*, in P. McHugh, *Arnold Janssen Yesterday and Today*, Analecta 63/III, YEAR???, 59.

Podría ser tan insensible y agudo en su juicio que uno preferiría ver su espalda en lugar de su rostro. Realmente puedo decir que no fue fácil para Arnoldo cambiar de ser un hombre duro a una persona diferente, amable, tolerante, servicial y humilde, que no perdía la calma incluso ante las más agudas contradicciones; que trataba a todos de la misma manera, incluso a los más jóvenes; que era tan atractivo a través de su bondad paterna, y que hacía pedidos a otros con tanta humildad y modestia, a pesar de que podría haber emitido una simple orden. También aceptó la negativa de otros, incluso de aquellos que estaban especialmente obligados con él. En resumen, se transformó en una persona de virtud heroica ...²⁹

El P. Arnoldo era plenamente consciente de sus defectos y dureza en relación con los cohermanos. Quería cambiar y, en una celebración del día de su onomástico, le dijo a la comunidad:

Ruego al Sagrado Corazón y al amor eterno del Espíritu Santo que compartan este amor conmigo. Y si desean hacerme un favor especial, entonces ayúdenme a orar para obtener algo de la plenitud del amor divino en mi frío corazón. Y lo que tengo en mente aquí en primer lugar no es amor por Dios sino amor por todos ustedes. Estaría muy agradecido con el Señor Dios y con ustedes si rezaran para que yo tenga mucho amor.³⁰

2. El amor de José Freinademetz por Dios Trino

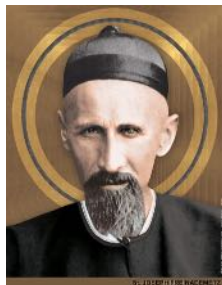
El P. José expresó su amor por Dios Trino también de la siguiente manera:

²⁹ Anthony Hilger, *The 100th birthday of Arnold Janssen (1937)* in P. McHugh, *Arnold Janssen Yesterday and Today*, Analecta SVD 83/III, YEAR???, 65

³⁰ P. McHugh, *Alive in the Spirit*, 145.

Oración

Así como el P. Arnoldo, el P. José Freinademetz provenía de una familia que rezaba. No es de extrañar, que nos dejara algunas hermosas palabras que sostuvieron su vida de oración:



- Nuestra vida de oración se puede resumir en las palabras: Piensa como Jesús, juzga como Jesús, ama como Jesús, actúa como Jesús.
- El espíritu de oración transforma nuestro trabajo diario, comer, dormir, jugar y respirar al servicio de Dios.
- Para la oración no necesitamos más tiempo que para no orar. ¿Por qué? Respirar en honor a Dios es oración; vivir una vida buena y honorable es oración; el trabajo que se santifica a través de la buena intención es oración; comer, beber, dormir, disfrutar de una manera decente es oración. Orar no es otra cosa que elevar el espíritu al Señor.
- Sin buenas oraciones somos como soldados sin armas, cuerpo sin alma, pájaros sin alas, árbol sin raíces, un barco sin brújula.

Amor

El P. Freinademetz es conocido como un misionero que tenía el corazón lleno de amor. De este corazón lleno de amor vienen las siguientes palabras:

- El amor es el lenguaje que todos entienden.³¹
- Nuestro lema: Escúchenlo y escríbanlo en su memoria, en sus

³¹ This is the short version of the Fr. Blick's remembrance of Fr. Freinademetz, "Pagans will be converted only through the grace of God and let us add, through our love. The language of love is the only foreign language which pagans understand." in *Erinnerungen*, P. Josef Freinademetz, Steyler Verlag, St. Augustin 1971 (authors translations).

corazones y en sus manos para nunca olvidarlo y nunca perderlo de vista, nuestro lema es el amor.

- Primero es el amor; segundo es el amor; tercero es el amor. Setenta veces siete el amor. Y siete millones de veces siete también el amor.
- ¿Cuanto amor? Vamos a amarnos unos a otros como Jesús nos ha amado. Ahí encontramos la medida correcta.
- Incluso si no puedo dar mucho a otra persona, aprovecho cualquier oportunidad para hacer algo por él que lo haga feliz.

El amor también debe sentarse con nosotros a la mesa. Este tipo de amor, el P. Freinademetz lo describe así:

- Haremos todo lo posible para que durante nuestras comidas el amor y la consideración, la modestia y los buenos modales también se sienten a la mesa.

Una persona que tiene el corazón lleno de amor recuerda siempre el siguiente consejo del P. Freinademetz:

- ¿De qué sirve saber todos los errores de los otros pero no los tuyos?

Alegría

Al ser amados por Dios Trino, nuestra alegría es una forma de corresponder a ese amor.

Dijo el P. José:

- ¡Sirve al Señor con alegría!
- “Una sociedad sin alegría es una sociedad enferma”, dijo a sus compañeros misioneros en China.

- La alegría es el condimento de todas nuestras acciones, como la sal es el de los alimentos.

A los nuevos misioneros el P. Freinademetz les dio este consejo:

Lleva contigo a las misiones todo el celo y la alegría en tu trabajo que llevaste contigo desde casa. Agrégale una medida de paciencia que nunca te cansa, un espíritu de sacrificio valiente que no te encoge ante las dificultades, una generosa dosis de buen humor que nunca te abandona, ni siquiera cuando se cruzan otras decepciones, que son nuestro lote común en este mundo de todos modos, enfréntate a ti. Finalmente, agrega una rica medida de piedad verdadera y sólida que te mantenga ileso en medio de todas las pruebas que conlleva nuestra noble vocación y te permita luchar en las batallas del Señor.

No solo los jóvenes, sino los misioneros de cualquier edad pueden obtener coraje y consuelo de las siguientes palabras del P. Freinademetz, que sin duda se basan en su propia experiencia:

Los misioneros recibimos un trato más duro que el resto de la humanidad. Y es correcto que lo recibamos. No dejes que te deprima y no pierdas tu sentido del humor. Cuando las cosas se desordenan en el mundo, y ni a tu izquierda ni a tu derecha; ni arriba ni abajo encuentras un poco de comprensión, entonces eso tampoco es nada nuevo; será así mucho después de que la hierba haya crecido sobre nuestras tumbas. Tenemos que ser resistentes a la intemperie y soportar los problemas del momento ... En la vida de todos hay momentos en que todo parece oscuro. Aún así, uno debe tener buen ánimo siempre.

CUARTA PARTE

La espiritualidad SVD en nuestros tiempos

Después de haber completado nuestro análisis del amor de San Arnoldo y de San José Freinademetz por la Santísima Trinidad, observamos cómo la SVD y los socios laicos SVD pueden traducir el amor del P. Arnoldo a la Trinidad en nuestros tiempos.

Durante el tiempo de la generación fundadora, la SVD y las SSpS eran predominantemente congregaciones alemanas a pesar de que tenían miembros de otras nacionalidades y la primera Madre General electa de la SSpS, Theresa Messner, era austriaca de nacimiento; sin embargo, ella y el P. José Freinademetz eran de Tirol del Sur que pasó a ser italiano después de la primera guerra mundial. Al nacer era austriaca y luego se volvió italiana. El P. Freinademetz ya había muerto para entonces.

Hoy, la membresía de la familia Arnoldus es multinacional, multicultural y tiene que vivir en el espíritu de diálogo e interculturalidad como la mayoría de las organizaciones internacionales, ya sean religiosas o seculares. Ese es uno de los signos de los tiempos. También somos muy afortunados con el legado de una espiritualidad trinitaria de nuestro fundador. No podemos agradecerle lo suficiente por ello. La espiritualidad trinitaria es para los cristianos el fundamento de una vida en diálogo e interculturalidad. Lo que hoy parece ser simplemente una necesidad de la vida, para nosotros también es una necesidad, debido al legado de Arnoldo: La espiritualidad trinitaria. Con ella el P. Arnoldo nos hizo aptos para vivir y llevar a cabo la misión del Dios Trino en el siglo XXI, el siglo del diálogo y la interculturalidad.

1. Nuestra espiritualidad trinitaria: fundamento del diálogo y la vida intercultural

1.1. El Dios de la unidad en la diversidad

Creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; sin embargo, a pesar de que son diferentes, no son tres dioses. Son un solo Dios, porque son la comunión amorosa de Padre, Hijo y Espíritu Santo. Están “en eterna correlación, interpenetración, amor y comunión, lo que los hace un solo Dios. El hecho de que Dios sea trino significa unidad en la diversidad”.³²

Hablar de Dios para nosotros los cristianos “siempre deben significar el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en presencia unos de otros, en total reciprocidad, en la inmediatez de una relación amorosa, siendo uno para el otro, por el otro, en el otro y con el otro”.³³ También podemos decir que las tres personas divinas están en diálogo mutuo,³⁴ es decir, en un diálogo de amor: “El único Dios cristiano es una *Communio*, se da cuenta de que está en el diálogo de amor de tres personas”.³⁵

1.2. El Dios trino: una comunión de tres personas

Nuestro Dios cristiano es la comunión de tres personas. El número “tres” tiene un significado especial. El número “tres” se opone al número “uno”. “Uno” significa soledad, estar cerrado en uno mismo.

El número “tres” también se opone al número “dos”. El número “dos” significa separación / exclusión (¡no soy tú!) O narcisismo

³² Leonardo Boff, *Trinity and Society* (London: Burns & Oates, 1988, reprint 1992), 3.

³³ *Ibid.*, 133.

³⁴ *Ibid.*, 138,

³⁵ Gisbert Greshake, *Der Dreieine Gott* [The triune God], (Freiburg: Herder, 1997), 182.

(eres para mí). El número “tres” supera la soledad y el cerrarse en uno mismo, así como la separación / exclusión y cualquier forma de narcisismo, al unir a los dos en comunión. De ese modo, la unidad y la diversidad forman la unidad de la comunidad. Tal *communio* es Dios. Eso significa también que no hay una persona divina que pueda ser independiente de las otras dos. Cada persona divina está en relación eterna con las otras dos.³⁶ Eso es también lo que dicen Leonardo Boff y Arnoldo Janssen.

Además, estas tres personas son diferentes entre sí; cada uno de ellos es único y no intercambiable: “el Padre no es ni el Hijo ni el Espíritu Santo, y así sucesivamente para cada Persona”. Sus nombres muestran que son al mismo tiempo diferentes entre sí y en relación con los otros: Entonces, el Padre es Padre en relación con el Hijo; el Hijo es siempre el Hijo del Padre; El Espíritu Santo es exhalado por el Padre en su Verbo (Hijo), ya que el Verbo (Hijo) y el aliento (Espíritu) son inseparables. La diferencia no significa oposición (uno no es el otro) o separación. **Es su diversidad lo que permite su comunión.**³⁷ “Son diferentes el uno del otro para que puedan entrar en comunión unos con otros y compartir sus riquezas particulares entre sí. ... Las tres personas divinas están tan unidas entre sí y se compenetran mutuamente en el amor de una manera tan radical y abarcadora que forman UN SOLO Dios”.³⁸

Entonces, la forma correcta de hablar de Dios es decir: Creemos en la comunión de Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Trinidad: una comunión de amor desbordante

Esta comunión amorosa de la Trinidad no está cerrada en sí misma, sino que se abre al exterior. Boff escribe: “... las tres Personas

³⁶ Ibid., 183

³⁷ L. Boff, *Trinity and Society*, 140, (Bold is of the author)

³⁸ L. Boff, *Kleine Trinitätslehre*, [Short doctrine of the Trinity], (Düsseldorf: Patmos Verlag, 1990), 86.

divinas se extienden hacia afuera, creando otras cosas y seres diferentes (el cosmos y la humanidad) para que sean receptáculos de la transfusión del amor comunicativo y el océano ilimitado de la vida trinitaria”.³⁹

La Trinidad: revelada por la Palabra Divina que se ha convertido en un ser humano

Nuestra creencia en el Dios Trino no es el resultado de la especulación teológica, sino que la Trinidad es el resultado de la Revelación. En la vida y misión de la Palabra Divina, habiéndose convertido en un ser humano, es decir, en Jesús de Nazaret, las personas se encontraron con el Padre, el Hijo / Verbo y el Espíritu.

El cardenal Tauran, que en vida fue presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, escribe: “El diálogo pertenece a la esencia de nuestra fe cristiana. Jesús ha revelado que Dios mismo es diálogo (es la sustancia misma de la Santísima Trinidad) y cada cristiano tiene que imitar ese diálogo de la comunión de amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”.⁴⁰

2. El nacimiento de la palabra “diálogo” en el uso de la Iglesia Católica

Papa Pablo VI

Cuando el Papa Juan XXIII abrió el Concilio Vaticano II en 1963, dijo: La Iglesia “está en un punto de inflexión en la historia de la Iglesia”. Dado que toda la familia humana estaba en el umbral de una nueva era, la Iglesia tuvo que adaptarse a un mundo fundamentalmente cambiado. Y un año después, al morir Juan XXIII, Pablo VI como nuevo Papa escribió la encíclica *Ecclesiam Suam* (ES) (Su Iglesia). En ésta, tomó la idea del Papa Juan de adaptar

³⁹ L. Boff, *Trinity and Society*, 147.

⁴⁰ Jean-Louis Tauran, “Christians and Muslims in Europe: A Common Journey,” *Pro Dialogo*, 1, 130 (2009): 50.

la Iglesia a la nueva era en la historia introduciendo la palabra “Diálogo” como el lema / principio del ministerio de la Iglesia.

Pablo VI escribe: “La Iglesia debe dialogar con el mundo en el que vive. Tiene algo que decir, un mensaje que dar, una comunicación que hacer” (ES 65).

“De hecho, ningún otro curso está abierto para nosotros en vista de nuestra convicción de que es este tipo de diálogo el que caracterizará nuestro ministerio apostólico” (ES 67).

“Nuestro diálogo debe ir acompañado de esa mansedumbre que Cristo nos ordenó aprender de sí mismo:” Aprended de mí, porque soy manso y humilde de corazón “. De hecho, sería una vergüenza si nuestro diálogo estuviera marcado por la arrogancia ... o la amargura ofensiva” (ES 81,2).

“... Por lo tanto, el diálogo promueve la intimidad y la amistad en ambos lados. Los une en una adhesión mutua al Bien, y por lo tanto excluye todo egoísmo” (ES 81,3).

“... Antes de hablar, debemos tener mucho cuidado de escuchar no solo lo que dicen los hombres, sino más especialmente lo que tienen en su corazón para decir. Solo así los entenderemos y respetaremos, e incluso, en la medida de lo posible, estaremos de acuerdo con ellos ... El diálogo prospera en la amistad, y especialmente en el servicio” (ES 87).

Siguiendo el ejemplo del Papa Pablo VI, el Concilio Vaticano II también usó la palabra “Diálogo” en sus documentos. Algunos miembros de otras religiones rechazan este tipo de diálogo; temen que solo sea un truco para hacer conversos al cristianismo. Sin embargo, el diálogo no es un truco cristiano, sino que se deriva necesariamente del Dios en el que creemos: la comunión de diálogo de Padre, Hijo y Espíritu Santo.

“Secretariado para los no cristianos” y “La actitud de la Iglesia hacia los seguidores de otras religiones”

En 1964, el Papa Pablo VI fundó la “Secretaría para los no cristianos”. El Papa Juan Pablo II le cambió el nombre a “Consejo pontificio para el diálogo interreligioso”. Y este organismo publicó en 1984 el documento: “La actitud de la Iglesia hacia los seguidores de otras religiones”. Este documento describió el diálogo de una manera cuádruple: Diálogo de vida, Diálogo de hechos / acciones, Diálogo de especialistas, Diálogo de experiencia religiosa.

Sobre el diálogo de la vida, este documento dice:

Antes que nada, el diálogo es una forma de actuar, una actitud y un espíritu que guía la conducta de uno. Implica preocupación, respeto y hospitalidad hacia el otro. Deja espacio para la identidad de la otra persona, sus modos de expresión y sus valores. El diálogo es, por lo tanto, la norma y la manera necesaria de cada forma de misión cristiana, así como de todos los aspectos de la misma, ya sea que se hable de simple presencia y testimonio, servicio o proclamación directa (...). Cualquier sentido de misión no impregnado por tal espíritu dialógico iría en contra de las demandas de la verdadera humanidad y en contra de las enseñanzas del Evangelio (n. 29).

Todo seguidor de Cristo, en razón de su vocación humana y cristiana, está llamado a vivir el diálogo en su vida diaria, ya sea que se encuentre en una situación mayoritaria o en una minoría. Debe llevar el espíritu del Evangelio a cualquier entorno en el que viva y trabaje, el de la vida familiar, social, educativa, artística, económica o política. De este modo, el diálogo encuentra su lugar en el gran dinamismo de la misión de la iglesia (no. 30).

Diálogo en la filosofía del siglo XX

Cuando en la segunda mitad del siglo XX, el Papa Pablo VI introdujo la palabra “diálogo” en el ministerio de la Iglesia, en realidad no hizo algo completamente nuevo. La palabra “diálogo” y las ideas detrás de ella ya habían estado presentes desde principios del siglo XX en adelante. El cardenal Walter Kasper, ex presidente del Pontificio Consejo para promover la unidad de los cristianos, escribe: “El diálogo es uno de los conceptos más fundamentales de la filosofía del siglo XX ... El punto de partida y el principio fundamental de la filosofía dialógica es la certeza:” No soy Sin Ti”; “No existimos para nosotros mismos”; ... “El otro no es solo mi limitación, el otro es parte y enriquece mi propia existencia”. El diálogo resiste y critica una forma de vida individualista y, en última instancia, su contenido es que las personas viven juntas y en solidaridad entre ellas.⁴¹

3. Los Misioneros del Verbo Divino como personas de diálogo.

Independientemente de los documentos de la iglesia, los Misioneros del Verbo Divino están obligados a llevar a cabo la misión en el espíritu del diálogo en virtud de su nombre, “Verbo Divino”.

La palabra humana

El teólogo Rene Latourelle hace los siguientes comentarios importantes sobre la palabra humana. Cada palabra hablada es un “encuentro interpersonal”. Cada vez que hablamos nos dirigimos a otra persona y esperamos una respuesta. Nuestras palabras establecen por sí mismas “un círculo de dirección y respuesta, para convertirse en diálogo de conversación”.

⁴¹ Walter Kasper, *Wege der Einheit, Perspektiven für die Ökumene* [Ways of unity, perspectives for ecumenism], particularly pp.52-54, transl. J. Ommerborn (Freiburg: Herder, 2004). In this paragraph the German edition is used which is a translation of the original publication *That they may all be one, The call to unity* (New York / London: The Continuum Intercultural Publishing Group).

Las palabras se pueden usar simplemente para dar información o un mensaje. Pero, el tipo de palabra que ahora nos interesa es la expresión o revelación de una persona a otra persona.

La palabra auténtica es la de la persona como tal, en su individualidad, expresándose a otra persona, viéndolo también como persona. Como expresión de misterio personal, esta palabra se dirige al misterio personal del otro hombre. La palabra cumple mejor su misión de conversación según el hombre (a imagen de Dios que habla de sí mismo en su Palabra) se pone en su palabra, para comunicar el significado profundo de su persona. Para que la comunicación y el diálogo se conviertan en un intercambio recíproco, una revelación, cada parte debe respetar a la otra en su misterio personal, completa disposición para aceptar y dar, confianza mutua, una amistad existente o al menos comenzar.

Este tipo de palabra que establece el diálogo es un signo de amistad y amor. Es una “forma de dar de una persona a otra, ofreciéndole hospitalidad en todo lo mejor de sí mismo. Cada uno da y se entrega a sí mismo en una comunión de amor.⁴²” Simplemente hablando, teniendo una conversación, los Misioneros del Verbo Divino y los socios SVD deben ser hombres y mujeres de diálogo.

No somos misioneros de la Palabra solamente, sino del Verbo Divino. Por lo tanto, primero reflexionemos sobre lo que Latourelle tiene que decir sobre la Palabra Divina.

La Palabra Divina

Somos misioneros del Verbo Divino que se ha convertido en un ser humano. El Verbo Divino es el Dios Trino que se nos revela.⁴³ (La Palabra Divina es, por su naturaleza, una palabra de amor; y ese era Jesús, la Palabra Divina se había convertido en un ser hu-

⁴² René Latourelle, S.J., *Theology of Revelation* (The Mercier Press, Cork.), 316-317.

⁴³ *Ibid.*, 318.

mano: nos habló la palabra de amor de Dios. Era el amor de Dios en persona. El Verbo Divino también quiere establecer lazos de amistad entre Dios y nosotros, y así dijo Jesús en Juan 15: 14-15: “Ustedes son mis amigos si hacen lo que les ordeno. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que el amo está haciendo, sino los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he escuchado de mi Padre “.

Jesús demostró sus palabras de amor con su muerte en la cruz, el mayor signo de su amor por nosotros: “Nadie tiene mayor amor que esto, para dar la vida por los amigos”. La muerte de Jesús en la cruz es la culminación del misterio de la palabra como don propio. Lo articulado, la palabra hablada se convierte en la palabra inmolada, sacrificada. Cristo en la cruz cuenta (Jn 1:18) la caridad del Padre hasta el último grito inarticulado en el que todo se dice y se atestigua. La palabra de Dios se agota hasta el silencio. “El momento de la muerte y el silencio se convierte en la expresión suprema del amor ofrecido a la humanidad”. Todo lo que era incomunicable en la comunicación divina se expresa en los brazos extendidos y el cuerpo drenado de su sangre, y en el corazón perforado con la lanza del centurión (Jn 19:34). La Palabra de Amor se entregó por completo a los hombres. La revelación a través de la palabra es consumada y sellada por la revelación - acción.⁴⁴

En Juan 19:30 leemos sobre la muerte de Jesús: “Cuando Jesús recibió el vino, dijo: “está terminado (consumado). Luego inclinó la cabeza y entregó su espíritu”.

Al ser misioneros del Verbo Divino tenemos que dejar que este amor hable hoy en nuestro mundo. El P. Arnoldo estaba al tanto de esta misión, y por eso dijo durante su dedicación a la obra misional el 16 de junio de 1876: “Mi lengua servirá a tu Palabra

⁴⁴ Ibid., 319-320.

divina”. Al ser misioneros del Verbo Divino siguiendo los pasos del P. Arnoldo debemos decir lo mismo: mi lengua servirá a tu Palabra divina. Para la misión, al permitir que nuestra lengua sirva al Verbo Divino tomando la forma de un diálogo, para hablar en el idioma del Vaticano II y en el del Capítulo General del año 2000, que en realidad hablaba del diálogo profético.

Para “expresar el aspecto de la misión que desafía las situaciones injustas y pecaminosas”, se agregó la palabra “profético” a la palabra diálogo.⁴⁵ De manera resumida, Robert Kisala describió el “diálogo profético” como queriendo expresar “la gama completa de actividades en las que participan los SVD en todo el mundo, y ofrecer una nueva forma de ver estas actividades: un intercambio de fe y convicción realizada en una actitud de solidaridad, respeto y amor, como una forma de renovar nuestro compromiso con la misión y responder a las necesidades específicas del día”⁴⁶

4. Misioneros del Verbo Divino y Diálogo Profético

Para que la SVD pueda responder a las necesidades específicas de hoy, el Capítulo General de 2000 identificó cuatro áreas de diálogo profético:

- Diálogo con personas que no tienen comunidad de fe y con buscadores de fe.
- Diálogo con personas pobres y marginadas.
- Diálogo con personas de diferentes culturas.
- Diálogo con personas de diferentes tradiciones religiosas e ideologías seculares.

⁴⁵ Robert Kisala SVD, “Prophetic Dialogue as Life and Mission,” *Verbum SVD* 47:4 (2006), 328

⁴⁶ *Ibid.*, 329.

Dimensiones Características

El servicio misionero SVD en el espíritu del diálogo profético tiene algunas “dimensiones características”: “Usamos el término” dimensiones características “para hablar de esos elementos en nuestra llamada que pueden compararse con los rasgos familiares”.

Seleccionamos cuatro dimensiones características: apostolado bíblico, animación de la misión, justicia, paz e integridad de la creación (JPIC) y comunicación.

“Nuestras dimensiones características nos invitan a profundizar nuestra experiencia del Verbo Divino de múltiples maneras. Llegamos a conocer la Palabra Bíblica cuya historia se cuenta en las Escrituras. Proclamamos la Palabra de animación que llama a todos a compartir la misión. Nos comprometemos con la Palabra Profética que anuncia la paz, la justicia y la transformación de toda la creación. Compartimos la Palabra comunicante que solo busca ser derramada en el amor que se entrega “.47

Estas dimensiones características no solo son importantes para nuestro servicio misionero al mundo, sino también para nuestra vida comunitaria, para nuestras comunidades de socios SVD. Lo que es válido para las comunidades religiosas SVD también es válido para las comunidades de socios SVD. Buscamos compartir la Biblia juntos, nos animamos unos a otros, somos justos y estamos en paz los unos con los otros, y comunicamos el amor fraterno. Al vivir como socios SVD en comunidades de diferentes lugares, debemos ser creativos para permitir que vivan las dimensiones características.

5. Los Misioneros del Verbo Divino y la interculturalidad

Desde el Capítulo General de 2000, la SVD ha crecido en el número de las nacionalidades de sus miembros. ¿Cómo es posible

⁴⁷ *In Dialogue with the Word*, No. 1, September 2000, Documents of the XV General Chapter SVD 2000, #74.

que estos miembros de unas 70 nacionalidades diferentes vivan juntos? ¡Lo mismo sucede en tantos grupos diferentes de socios SVD!

Multiculturalmente: Eso significaría que las diversas culturas coexistirían como grupos nacionales, uno al lado del otro, pero aislados unos de otros “aunque a menudo podría haber una celebración superficial de comida y festivales sin un aprendizaje profundo”.⁴⁸

El Capítulo General de 2012, sin embargo, habla de interculturalidad. Como el diálogo, la interculturalidad tiene su origen en la Trinidad, siendo una comunión de diferentes personas. Padre, Hijo y Espíritu Santo están en eterna correlación, interpenetración, amor y comunión, lo que los convierte en un único Dios. El hecho de que Dios es Trino significa unidad en la diversidad. “Intercultural se refiere a la interacción sostenida de personas provenientes de diferentes entornos culturales ... Denota el intercambio mutuo entre culturas que puede conducir a la transformación y al enriquecimiento de todos los involucrados ... La interculturalidad significa pasar de la tolerancia de las diferencias a la apreciación y celebración de las diferencias de las culturas”.⁴⁹

6. Mi lengua está para servir al Verbo Divino

El 16 de junio de 1876 el P. Arnoldo rezó:

Los deseos de tu santísimo Hijo son míos y trabajaré en la medida de lo posible para que tu santo evangelio se extienda sobre la tierra. Quiero ser un sirviente del Verbo Divino al servicio del rey y la reina de los ángeles.

*Todo lo que hago es servir al Verbo Divino para la difusión de su palabra;
mi lengua está para servir a tu divina Palabra,*

⁴⁸ Lazar T. Stanislaus SVD, Martin Ueffing SVD, ed., *Intercultural Living*, vol. 1, St. Augustin, New Delhi 2015, xxiii.

⁴⁹ *Ibid.*, xxiv.

a través de mi pequeño servicio, con la ayuda de todos los ángeles y santos.

Que el corazón de Jesús viva en los corazones de todas las personas. Amén.'

Estas palabras con las que el P. Arnoldo y Juan Bautista Anzer se consagraron al servicio misional, también podríamos utilizarlas nosotros.

Esta oración tiene una doble función: Rezando esta oración todos los días renovamos nuestro espíritu misionero una y otra vez. Además, esta oración muestra el objetivo de nuestro trabajo misionero al servicio del Verbo Divino: El corazón de Jesús puede vivir en los corazones de todas las personas, es decir: el amor de Jesús puede llenar los corazones de todas las personas y puede fluir de ellos a nuestro mundo.

Al estar al servicio del Verbo Divino, estamos al servicio del amor. Pero antes de que podamos llenar los corazones de otras personas con amor, nuestro propio corazón tiene que estar lleno de ese amor para que pueda fluir de nosotros. Antes de que podamos hacer cualquier trabajo misionero, debemos ser misioneros en nuestro corazón, debemos tener un corazón misionero. Nos convertimos en misioneros de corazón, como el Padre Arnoldo escribió en el preámbulo de las constituciones de 1905, a través de nuestro celo misionero y a través de la oración. Como Jesús debemos ser hombres y mujeres de oración, unidos al Verbo Divino.

Entrando al santuario del Corazón del Verbo Divino

“En la contemplación de la vida de Jesús, los cohermanos deberían intentar entrar en el santuario de su corazón”, el P. Arnoldo escribió en el mismo documento. Al entrar en el santuario de su corazón, descubrimos que es un corazón lleno de amor por Dios y por todo el pueblo y la creación de Dios. El símbolo de ese amor es el Sagrado Corazón de Jesús. Y nuestro corazón se volverá como

el corazón del Verbo Divino cuyos socios queremos ser. Una vez que nuestro corazón se vuelva como su corazón, lleno de amor por Dios y por las personas / y la creación, seremos misioneros de corazón, y esa es la condición para que seamos misioneros entre las personas.

El Verbo Divino y la Trinidad

A pesar de que honramos de una manera especial al Verbo Divino, el P. Arnoldo dice que siempre es la Santísima Trinidad a quien honraremos con el corazón, palabra y obra: con nuestro corazón, con nuestro amor y rendición; con nuestra palabra, con nuestras sinceras oraciones y predicación; en obras a través de todas nuestras actividades.

La misión de la SVD y de los Socios SVD se asocia con la imagen de la misión, de que el Verbo Divino se haya convertido en un ser humano.

La Trinidad es una comunión de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo están unidos en el amor y uno de la Trinidad, el Verbo Divino, que se ha convertido en un ser humano, es el regalo de amor del Dios Trino a la humanidad. Esa era la misión del Verbo Divino como ser humano: dar a las personas el amor del Dios Trino en sus palabras y obras. Y esta misión del Verbo Divino es también nuestra misión, nosotros sus socios que prometen compartir su vida y misión. Hoy, el Verbo Divino quiere ser el regalo de amor de Dios para las personas a través de sus compañeros, los SVD y los socios de la SVD.

La comprensión adecuada de ser el regalo de amor de Dios para las personas

Por el hecho de que nuestros corazones están modelados en el corazón de Jesús, podemos convertir en interlocutores del diálogo de amor a las personas que el Capítulo General del 2000 señaló como las personas que no tienen comunidad de fe y con buscadores de fe; personas pobres y marginadas; personas de diferentes culturas y personas de diferentes tradiciones religiosas e ideologías seculares

Estos grupos de personas no son solo los objetivos de nuestro amor o los destinatarios de nuestro amor. Más bien son personas con quienes se ha unido el Verbo Divino con su nacimiento humano, incluso si no son conscientes de ello, como escribió el Papa Juan Pablo II en su encíclica *Redemptor Hominis*. Por lo tanto, los socios del Verbo Divino (Verbo convertido en ser humano), también deben unirse con estos grupos en un vínculo especial de amor. Nuestra lengua al servicio del Verbo Divino deberá hablar con las personas a las que hemos sido enviados con palabras de amor, independientemente de que puedan ser extraños para nosotros y nosotros extraños para ellos debido al idioma, al color de piel, la cultura. Teniendo en cuenta que pertenecen a una religión diferente al cristianismo, los Misioneros del Verbo Divino deberían llamarlos “hermanos y hermanas de otras religiones”, como lo hizo el Papa Juan Pablo II.



CONCLUSIÓN

El punto de partida para todas nuestras reflexiones en este artículo que lleva el título: “Amado por el Dios Trino - Enamorado del Dios Trino” ha sido el prólogo del evangelio de San Juan. Este nos dice quién es realmente Jesús de Nazaret: El Verbo que es Dios como el Padre es Dios. Por lo tanto, Dios brilla a través de Jesús, a través de sus palabras y hechos, y Jesús puede decir: quien me ve, también ve al Padre. Los eventos de su vida misionera como se describen en el evangelio de Juan y los otros tres evangelios revelan al Padre celestial en las palabras y obras de Jesús. A partir de eso, los socios SVD deben vivir su vida misionera modelada en la vida misionera del Verbo Divino, para que el Padre brille a través de sus palabras y acciones.

Los socios SVD, hombres y mujeres que son misioneros/as de corazón, pueden rezar como lo hizo la misionera laica francesa Madeleine Delbrel que vivía en una gran ciudad:

Señor, te doy mis ojos, mis manos, mi boca. Son tuyos. Brilla a través de ellos.

Hay una mujer de aspecto terriblemente triste frente a mí: aquí están mis labios para que le sonrías.

Aquí está también un niño pálido: aquí están mis ojos para que lo mires.

Está ese hombre que está cansado, muy cansado: aquí está todo mi cuerpo; tómalo y dale mi asiento (en el autobús) y aquí está mi voz para que le digas: Por favor, siéntate.⁵⁰

Mis palabras finales son la conmovedora historia de una mujer a través de la cual el amor de Dios irradió la vida de un niño: En un día frío de diciembre hace algunos años: un niño de unos 10

⁵⁰Katja Boehme, *Madeleine Delbrel, Die andere Heilige* [Madeleine Delbrel, The other saint], (Freiburg: Herder, 2004), 40 (author’s translation).

años estaba parado frente a la ventana de una zapatería. Estaba descalzo y temblaba de frío. Una mujer le preguntó por qué estaba mirando tan intensamente la ventana, y el niño respondió: Le pedí a Dios que me diera un par de zapatos. La mujer tomó al niño de la mano, entró en la tienda y le pidió al dependiente que le diera media docena de calcetines. Luego pidió un recipiente con agua y una toalla. Llevó al niño a la parte trasera de la tienda, le lavó los pies y los secó con la toalla. En ese momento, el dependiente vino con los calcetines. La mujer puso un par en los pies del niño y le compró un par de zapatos. Ella le dio también los otros calcetines y le dijo al niño, ahora te sentirás mejor. Cuando se dio la vuelta para salir de la tienda, el niño la agarró de las manos y con lágrimas en los ojos le preguntó: “¿Eres tú la esposa de Dios?”

